
LA CHABERTIA OVINA, PARASITO CONCOMITANTE EN
LAS ENFERMEDADES PARASITARIAS DE LOS OVIDEOS

Por el Dr. Mario E. D'Orsonoville,
Veterinario Nacional.

Con la presente nota queremos llamar la atención de los profesionales veterinarios del país sobre la presencia en los rebaños de un parásito que hasta la fecha no había sido hallado, y el que es preciso tener en cuenta en adelante cuando se presenten en los apriscos epizootias de origen parasitario.

Nos referimos a la *Chabertia ovina*, parásito del intestino de los rumiantes que fue hallado en ovejas de un rebaño establecido en los alrededores de Bogotá, al hacer un examen general de los excrementos de los ovídeos de esa finca afectados de parasitismo. Al examinar la muestra de excrementos de una oveja de raza común perteneciente al rebaño en cuestión se hallaron unos pequeños vermes blancos que llamaron desde un principio mi atención. Llevadas las muestras al Laboratorio de enfermedades infecciosas de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, nos dimos en asocio del Director de ese Laboratorio, doctor Roberto Plata Guerrero, a la tarea de identificar el parásito en cuestión. Después de un detenido examen el doctor Plata Guerrero pudo comprobar que se trataba de la *Chabertia ovina*, parásito que por primera vez se encuentra en Colombia.

La oveja en la que se encontró este helminto estaba afectada por una marcadísima infección parasitaria y mostraba como síntomas principales enflaquecimiento, diarrea, paperas y caída de la lana.

Descripción.

Según la clasificación adoptada por Brumpt (1927), la *Chabertia ovina* pertenece a los Nematelminthos, sub-orden de los Strongyloidea, familia de los Strongílidos y sub-familia de los Esofagostominos.

En un parásito (Gmelin 1790) del intestino del buey, cordero y otros rumiantes. La extremidad anterior del verme está truncada oblicuamente y tiene la boca abierta anteroventralmente. Presenta una débil concavidad cervical, precedida por una ligera indicación de una vesícula cefálica. Tiene dos coronas de hojas dentadas que consisten de numerosos y pequeños elementos. El macho mide de 13 a 14 milímetros de longitud; la hembra de 17 a 20. Los espículos miden de 1,3 a 1,7 milímetros de largo. Hay una pieza accesoria que mide de 0,08 a 0,1 milímetro de longitud. La cola de la hembra mide de 0,2 a 0,23 milímetros y la vulva está situada a 0,37 a 0,45 milímetros de la parte posterior. Los huevos miden de 90 a 100 micras de longitud por 50 de anchura y, cuando la hembra los pone, su contenido está segmentado. La evolución de los huevos de este parásito es directa.

Este parásito se localiza en el intestino grueso de los rumian-

tes, provocando a veces, según el número de parásitos localizados en el intestino, una Chabertiosis epizoótica de graves consecuencias.

Infección.

La infección la adquieren los animales en los pastos, por los excrementos de los enfermos. Los lugares húmedos y pantanosos son fuentes permanentes de infección ya que los embriones se conservan en condiciones especiales.

Papel patógeno

En el organismo los parásitos obran directamente, desde luego, al sustraer al enfermo cierta cantidad de sangre, lo cual representa una primera causa de anemia. Por otra parte el parásito elimina venenos hemolíticos, lo que constituye una segunda causa de anemia, más grave todavía. Se presentan también, por causa del parásito, serios disturbios en la secreción de los jugos intestinales, lo cual perturba las funciones digestivas.

Los parásitos, al adherirse por medio de sus ganchos bucales a la mucosa del intestino, causan allí múltiples heridas que son puerta de penetración para numerosas bacterias. Resulta entonces que el organismo, bajo la acción repetida de infecciones secundarias, cuya vía de penetración son las heridas, se va agotando poco a poco y los animales sucumben aunque estén bien alimentados.

Bajo esta acción doblemente patógena no tardan en presentarse síntomas como la diarrea crónica, el enflaquecimiento progresivo, la anemia profunda y, finalmente, la caquexia. En este último estado los animales muestran edemas en el cuello y la lana se desprende fácilmente.

Diagnóstico.

estigando la presencia de los huevos de parásitos en los excrementos y por identificación de los vermes ya adultos que salen expulsados con los excrementos.

Pronóstico.

Depende de la cantidad de parásitos adheridos a la mucosa intestinal; en caso de presentarse epizootia por *Chabertia ovina* el pronóstico es siempre grave para todo el rebaño por la facilidad de la infección.

Alamamiento.

El que mejores resultados da por la facilidad de aplicación a grandes rebaños es el de Hutcheon, a base de una solución de sulfato de cobre al 1 por 100.

La profilaxia debe encaminarse a alejar las ovejas de los sitios pantanosos.

Bogotá, junio 3 de 1923.

Bibliografía.

Bailiss.—Manual of Medical and Veterinary Helminthology.—London, 1929.

Marotel.—Parasitologie veterinaire.—París, 1927.
